

Claus A. Andersen (1976-2026)

Hoy, 28 de junio, vigilia de San Pedro, me ha llegado el comunicado de defunción de Claus A. Andersen. He quedado conmocionada, como seguramente muchos de los que lo conocimos y no esperábamos una noticia así.

Claus me ha acompañado durante toda mi carrera, aunque nunca lo llegué a conocer en persona. De hecho, mi interés por Duns Escoto y el escotismo se debe, en gran parte, a él. Todo empezó con la magnífica y completa introducción que Claus escribió al *Tractatus brevis de modis distinctionum* del escotista Pere Tomàs (Obrador Edèndum, 2011), el texto al que dediqué mi trabajo de fin de grado. Esta edición, y concretamente la introducción de Claus, fue mi puerta de entrada al mundo de los llamados segundos escotistas, y he acudido a ella en diversas ocasiones.

Después, ya en la fase de investigación doctoral, me reencontré con Claus durante la preparación, para la misma colección, de la edición e introducción de dos textos del escotista Pere Daguí (Obrador Edèndum, 2018). A partir de ese momento, Claus y yo compartimos por correo electrónico invitaciones a congresos, propuestas para reseñar libros en los que habíamos participado y la alegría por nuestras publicaciones y éxitos académicos, como su *Formalitas Project*. Todos estos correos siempre llevaban implícitas dos cosas: por un lado, las ganas de conocernos en persona y poder discutir a fondo sobre escotismo (un encuentro que, me pesa escribirlo, desgraciadamente ya no podrá ser); por otro lado, su tácita preocupación por mi situación laboral en este mundo tan complicado que es la academia, que él bien conocía.

El recuerdo que me llevo de Claus es el de un académico exigente, preciso y riguroso, pero también el de una persona atenta, generosa y amable. Escribo estas líneas desde Riudecols, mi pueblo natal, que estos días celebra su fiesta mayor y donde, con la lectura de aquella introducción a Pere Tomàs, todo empezó. De una forma u otra, y paradójicamente, no podría haber mejor sitio desde donde recibir esta terrible noticia.

Claus, allá donde estés, te mando mi más sincero agradecimiento.

Maria Cabré Duran
Riudecols

